

PROYECTOS DE LA RAZÓN: PRÁCTICA Y RETÓRICA CIENTÍFICA EN LA COLONIA AGRÍCOLA PARA ALIENADOS Y EN LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA CASA DE SALUD VALDECILLA DE SANTANDER (1936-37)¹

FERNANDO SALMÓN*
Universidad de Cantabria

Resumen

El artículo se centra en los dos últimos proyectos que Wenceslao López Albo (1889-1944), destacado miembro de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, desarrolló en el norte de España, en plena guerra civil: una escuela libre de medicina y una colonia agrícola para alienados. Ambas iniciativas fueron diseñadas para servir a la causa republicana con la construcción de una eficaz retórica que identificaba ciencia y república. Inaugurados en Santander y Solares en noviembre de 1936 y enero de 1937 respectivamente, fueron clausurados tras la entrada de las tropas de Franco en agosto de 1937.

Palabras clave: Historia de la psiquiatría, Retórica científica, Guerra Civil Española, Ciencia y República.

Abstract

The paper analyses two projects established in northern Spain during the Civil War by a leading member of the *Asociación Española de Neuropsiquiatría* (Spanish Association of Neuropsychiatry), Wenceslao López Albo (1889-1944): a Free School of Medicine, and a farm-asylum for the mentally ill. Both projects were developed to serve the republican cause by identifying science and republic in a powerful rhetoric. Inaugurated in Santander and Solares in November 1936 and January 1937, respectively, they were closed down after the entry of Franco's troops in August 1937.

Key words: History of Psychiatry, Scientific rhetoric, Spanish Civil War, Science and Republic.

1 Trabajo presentado en el XIV Simposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología celebrado en Santander en mayo del 2001.

* Historia de la Medicina. Departamento de Fisiología y Farmacología. Facultad de Medicina. Universidad de Cantabria. C/Cardenal Herrera Oria s/n. 39011-Santander.

Introducción

Quién decide, por qué y cómo algo o alguien pueden ser objeto o sujeto de los SSSKs (*Social Studies of Scientific Knowledge*) no siempre es asunto de fácil dilucidación. La claridad de análisis de los historiadores, sociólogos y antropólogos de la ciencia tiende a oscurecerse cuando se dirigen a su propia práctica. La reflexividad no es una propiedad sustancial de estas actividades. Sin embargo, como en cualquier otra práctica científica, hay unas normas tácitas por las cuales determinados temas y acercamientos son ingenuos o impropios de profesionales y otros, por el contrario, son señales inequívocas de (post)modernidad heurística. Un seguimiento de los *Readers* y compilaciones que periódicamente publican las editoriales angloamericanas, confirmaría el dinamismo de este área de conocimiento que se caracteriza por una extraordinaria capacidad de absorción y flexibilidad metodológica. No voy a negar que las aplicaciones del análisis retórico a la historia de la medicina, los hallazgos de la llamada *Actor-network theory*, la recuperación de espacios y objetos cotidianos como sujetos/objetos históricos, las reflexiones metodológicas proporcionadas por los estudios dedicados a la ciencia periférica, el principio de simetría del *Strong Programm*, y en general, el marco móvil proporcionado por el constructivismo, son herramientas útiles para entender el *cómo* de la historia que a continuación desarrollo. Sin embargo, el *porqué* conectaría con planteamientos de más antigua tradición que con dificultad encontramos en la producción histórico-médica actual que nutre las revistas profesionales internacionales. Me refiero a algo tan básico como la función de la historia en la recuperación de la memoria. Así, el objetivo primario de este trabajo es dar noticia de un proyecto desarrollado en la guerra civil, en un país cuya memoria de este período y del inmediatamente anterior, todavía oscila entre el mantenimiento de un espacio geográfico y cronológico mítico forjado en unos años que no fueron de 365 días, los años del exilio²; y el castizo "Borrón y cuenta nueva" que con precisión describió José Bergamín, con estas palabras: "También se han escondido para siempre en la muerte sus huellas sangrientas. También sobre ellas se ha echado arena, tierra encima: como si aún pesase en nuestra memoria el trágico letrero disparatado que dibujó Goya, como si lo hiciera con sangre, el españolísimo 'Enterrar y callar'".³

Cuando comenzamos a trabajar en 1985 sobre el Pabellón de Psiquiatría de la Casa de Salud Valdecilla, Wenceslao López Albo (Santander 1899-México D.F. 1944), su organizador y primer jefe de servicio, apenas era una figura conocida en la historiografía dedicada a la generación de "Archivos"⁴, si bien es

² AGUILAR FERNÁNDEZ, P. (1996) *Memoria y olvido de la guerra civil española*. Madrid, Alianza Editorial.

³ BERGAMIN, J. (1985) *La música callada del toreo*. Madrid, Turner (3ªed.), pp. 78-79.

⁴ GRACIA GUILLEN, D. (1971) "Medio siglo de psiquiatría española: 1885-1936" *Cuadernos de Historia de la Medicina Española*, 10, 305-39.

cierto que Izquierdo Rojo había ya publicado sobre su faceta de neurocirujano⁵. Tampoco se conservaba su memoria en la Casa de Salud Valdecilla que diseñó y organizó científicamente a finales de los años 20. Han pasado 15 años y me hace especialmente feliz que su imagen haya vuelto a la galería de retratos de directores del hospital universitario "Marqués de Valdecilla" o a la de presidentes de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao y que, en el XIV Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología, los límites cronológicos elegidos hayan sido los de su biografía. Después de la publicación en 1989 del libro "La Casa de Salud Valdecilla. Origen y antecedentes"⁶ que, en colaboración con García Ballester y Arrizabalaga, centramos en la labor de López Albo como introductor en España del hospital contemporáneo, aquel dejó de ser, por distintas circunstancias, objeto de nuestro interés inmediato. Quedaban, sin embargo, multitud de aspectos por analizar de la obra de este neuropsiquiatra, fundamentalmente aquellos proyectos que nunca se llevaron a cabo o que lo hicieron de modo incompleto. Planes ambiciosos de ingeniería social a través de los que poner en práctica una organización social regida por principios científicos. Varias veces, había ofrecido este material a otros investigadores que han solido rechazarlo, amablemente, como objeto de estudio argumentando su escasa duración cronológica o nula repercusión posterior. Algo tiene que ver en esta actitud la evolución de la historiografía de la ciencia dedicada al periodo contemporáneo. De la historia de las grandes figuras e hitos científicos se pasó a una historia social de la medicina donde los números —en forma de cantidades mínimas necesarias para conmovir el umbral de excitabilidad de los historiadores— jugaron y juegan un papel importante. Será porque en el mundo medieval —mi área actual de trabajo— el impacto de la nueva historia cultural ha disuelto el mito de la cantidad, será porque llegué a la historia de la ciencia infectado de novela, lo cierto es que para mí, sí era significativo un material que había tenido su origen en un tiempo que no podía contarse en meses o años, siendo un tiempo sustantivamente cualitativo. Esta distinción del tiempo histórico que María Zambrano utilizaba para hablar de su propia infancia⁷, me ha animado para abordar, ahora, algunos de aquellos proyectos que tuvieron su origen en los alrededores ideológicos y temporales de la *Niña* de 1931.

Centraré este artículo en los dos últimos proyectos que López Albo desarrolló en España, en plena guerra civil: una facultad de medicina y una colonia agrícola para alienados. Inauguradas en Santander y Solares en noviembre de 1936 y

⁵ IZQUIERDO ROJO, J.M. (1978) *Historia de la neurología clínica española (1882-1936)*. Oviedo, Summa, pp. 216-34.

⁶ SALMÓN, F.; GARCÍA BALLESTER, L.; ARRIZABALAGA, J. (1990) *La Casa de Salud Valdecilla. Origen y antecedentes. La introducción del hospital contemporáneo en España*. Santander, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional.

⁷ ZAMBRANO, M. (1994) *España, sueño y verdad*. Madrid, Siruela, p. 10.

enero de 1937 respectivamente, fueron clausuradas tras la entrada de las tropas de Franco en agosto de 1937.

Retórica científica y propaganda de guerra

La Casa de Salud Valdecilla se inauguró como un hospital mixto –privado y de Beneficencia- en octubre de 1929 con la promesa de cumplir cuatro funciones: clínica, docente, investigadora y de asistencia social. A simple vista, parece lógico pensar que tras el levantamiento de julio de 1936 y la declarada situación de guerra, los responsables del hospital concentrasen sus energías en potenciar las funciones asistenciales clínicas y sociales, en detrimento de las investigadoras y docentes, lo cual contribuiría sin duda a tranquilizar a una población que recibía noticias inquietantes sobre la marcha de la contienda, ante la eventual necesidad de acudir a sus servicios. Sin embargo, la realidad es que la prensa que dio publicidad regularmente a las actividades del centro, destacó justamente aquellas que tuvieron más relación con la formación y la investigación, en especial la inauguración de una Escuela Práctica de Medicina.

La retórica científica al servicio de un interés práctico inmediato y de la propaganda de guerra constituye el armazón narrativo tanto de este proyecto como de la apertura de la Colonia Agrícola "Ramón Pelayo" para dementes. Por un lado, el interés práctico era obvio y estaba directamente condicionado por las limitaciones que imponía la guerra. Se trataba, en un caso, de descargar de pacientes crónicos, la unidad psiquiátrica de agudos que funcionaba en el hospital general, y en el caso de la Escuela Práctica de Medicina, se ofrecía a los estudiantes de medicina que estaban en Santander al comienzo del conflicto, la posibilidad de continuar su formación. Por otro lado, ambos proyectos cumplían un fin claramente propagandístico. La facultad de medicina y el plan regional de asistencia a los alienados –del cual la colonia no era más que una parte- encarnaban de una manera muy directa el interés republicano por la ciencia y la cultura. Este reconocimiento en unos valores comunes –laicismo y progreso- que compartían Ciencia y República recogía una larga tradición de origen krausoinstitucionista⁸, creándose, de esta manera, unos potentes elementos identitarios tangibles y sumamente útiles en una situación de guerra. Y de hecho, su publicidad alentó el clima de euforia cultural local que se alimentó, además, de otros proyectos de más difícil materialización, como la creación de un Museo Provincial, de una Facultad de Bellas Artes o aquel que proponía la conversión de la Universidad Internacional de Verano en la universidad del País Cántabro⁹.

⁸ SUAREZ, M. (2001) *El gorro frigio. Liberalismo, democracia y republicanismo en la Restauración*. Madrid, Biblioteca Nueva.

⁹ Ver, por ejemplo, la exposición programática de Téllez Plasencia, en sus dos artículos de 1937, "Problemas culturales de Santander. La Universidad Internacional" (*El Cantábrico*, 26 de enero) y "Más sobre la Universidad Internacional" (*El Cantábrico*, 21 de febrero),

Este discurso propagandístico que asimilaba Ciencia=República se construyó sobre una compleja trama de palabras y fotografías donde la república aparecía como el celoso guardián de los más altos valores de la civilización occidental. Esta imagen positiva fue enfatizada eficazmente por la prensa local al destacar, casi de modo paralelo, la barbarie y desprecio por la cultura que guiaban las actuaciones del ejército rebelde. Algo que se ponía de manifiesto con las noticias sobre el bombardeo fascista de la Ciudad Universitaria de Madrid o la Casa de Velázquez.¹⁰ La identificación de la República con la ciencia y la cultura como proyecto de la razón, frente al "Muera la Inteligencia" fue uno de los *topoi* más persistentes en la literatura producida por el sector republicano en la guerra civil y, en una parte muy importante, de la historiografía dedicada a su análisis. Está, sin embargo, por hacer un estudio riguroso del empleo retórico de la palabra "ciencia" o del adjetivo "científico" en este contexto sociopolítico.

La historia también intervino, de modo decidido, en el entramado narrativo que sostuvo este discurso. Así, tanto la Escuela Práctica de Medicina como la Colonia Agrícola fueron presentados con una historia que justificaba su creación y desterraba, de esta manera, cualquier sentido de provisionalidad. Idea que se reforzó al presentar un proyecto de desarrollo futuro que no hizo sino fortalecer, en plena guerra civil, la confianza en la continuidad y buena salud del proyecto político, social e intelectual de la República. La facultad de medicina se presentó, así, como el primer peldaño de la Universidad del País Cántabro que tras la contienda se crearía por rebosamiento, como crisol de los distintos elementos que ya formaban parte de la vida cultural y científica de Santander: la Universidad Internacional, la biblioteca de Menéndez Pelayo, la Estación Marítima para Investigaciones Biológicas y la Casa de Salud Valdecilla¹¹. La colonia para alienados se describió, integrada, como uno de los servicios que ofrecería el plan de asistencia psiquiátrico regional que el propio López Albo había propuesto diez años antes, y que, en parte, había materializado en 1929 con la incorporación de un Pabellón de Agudos y consultorio para mentales en la Casa de Salud Valdecilla¹².

reproducidos en: MADARIAGA, B. (1983) *Santander y la Universidad Internacional de Verano*. Santander, Ayuntamiento de Santander/Universidad Internacional Menéndez Pelayo, pp. 90-96.

¹⁰ Vease, por ejemplo NOREÑA, E. (1936) "La Ciudad Universitaria de Santander" *El Cantábrico*, 27 de noviembre, 4.

¹¹ LOPEZ ALBO, W. (1935) "Porvenir de Santander como ciudad universitaria" *El Cantábrico*, 17 de agosto, p. 1. Reproducido en: MADARIAGA, B. (1983) *op. cit.* en n. 8, pp. 85-89.

¹² LOPEZ ALBO, W. (1926) "Plan moderno de asistencia a los alienados" *Archivos de Neurobiología*, 6, 219-226; SALMON, F.; GARCIA BALLESTER, L.; ARRIZABALAGA, J. (1990) *op. cit.* en n. 5, pp. 161-177.

Ambos proyectos, docente y de asistencia psiquiátrica, fueron presentados como partes del desarrollo lógico de la misma institución, un hospital de beneficencia provincial bastante poco usual: la Casa de Salud Valdecilla, sin duda, el icóno social y cultural más poderoso desarrollado en Santander en los últimos años de la dictadura de Primo de Rivera.

La Casa de Salud Valdecilla y Wenceslao López Albo

El proyecto de la CSV comenzó en 1927, en los últimos años de la dictadura de Primo de Rivera (1923-30) teniendo como antecedentes varios intentos llevados a cabo por la *Diputación* y asociaciones privadas para sustituir el viejo hospital de beneficencia de San Rafael, por otro que ofreciera asistencia a los pobres y al proletariado industrial de la provincia. Por distintas razones, estos intentos fueron fracasando hasta que el presidente de la *Diputación*, en 1926, incorporó en el proyecto a Ramón Pelayo (1850-1932), primer marqués de Valdecilla. El filántropo era un rico hombre de negocios, que había hecho su fortuna en Cuba y mantenido relaciones con los EEUU, país que conocía bien. En España había dedicado gran parte de su capital a financiar obras sociales y culturales lo que le había reportado la amistad de la familia real, la del dictador, un marquesado y la admiración popular. Y ciertamente aportó el dinero para la realización del hospital, pero junto con el dinero impuso un nuevo proyecto que implicaba la asunción por parte de la iniciativa privada de las funciones de un hospital general de ámbito provincial, controlando de esta manera las funciones sociales públicas que dependían de la *Diputación*.¹³ En abril de 1928, Ramón Pelayo aconsejado por Gregorio Marañón encargó a Wenceslao López Albo la dirección y organización científica de la Casa de Salud Valdecilla, y asimismo le nombró jefe del Pabellón de Psiquiatría¹⁴. En el momento de su nombramiento, Wenceslao López Albo que había nacido en Santander el 6 de noviembre de 1889 en el seno de una familia acomodada, era director del Manicomio de Zaldívar y jefe del consultorio de neuropsiquiatría del Hospital Civil de Bilbao. López Albo respondía al perfil de una generación de neuropsiquiatras que Marañón había caracterizado en 1933 como grupo por una serie de rasgos comunes: formación fuera de los cauces oficiales, amplio conocimiento de idiomas, estancias de estudio en el extranjero, atención a las novedades internacionales, gran labor publicista de marcado carácter pedagógico –por ejemplo, la labor de reseñas y traducciones–, gusto por la investigación experimental y clínica, y especial sensibilidad social¹⁵. Ideológicamente las huellas de la *Institución Libre de Ense-*

¹³ SALMON, F; GARCIA BALLESTER, L.; ARRIZABALAGA, J. (1990) *op. cit.* en n. 5, pp. 41-96.

¹⁴ *Libro de Actas del Patronato de la Casa de Salud Valdecilla (L.A.CSV)*, sesión del 16 de abril de 1928, p.2.

¹⁵ MARAÑÓN, G. (1933) *Raíz y decoro de España*. Madrid, Espasa-Calpe.

ñanza y el espíritu de la *Junta para Ampliación de Estudios* era clara en su confianza en la ciencia como herramienta de regeneración del país.

Desgraciadamente apenas quedan materiales ni en el archivo familiar de López Albo ni en el de la CSV, y esta circunstancia unida a la negativa de los herederos del marqués de Valdecilla a permitir el acceso a su archivo, han hecho que las fuentes para la reconstrucción de la biografía profesional de López Albo hayan sido, casi en exclusiva, las referencias que aparecen en la prensa médica, muchas veces como presentación de sus trabajos de investigación. El peligro que conllevan los problemas de autorepresentación estrechamente ligados a este tipo de fuentes, se compensa con las ventajas de obtener un perfil profesional que responde al tipo de profesional ideal tal y como fue entendido y promovido por el propio López Albo o sus colegas. Me limitaré, por esta razón, en este apunte, a dar cuenta cronológica ordenada de este retrato profesional.

López Albo había cursado la licenciatura en medicina en Valladolid y Madrid entre 1905 y 1912. En Madrid dónde se doctoró en 1914 con la tesis titulada «El síndrome paralítico ante los Tribunales. Estudio médico-legal» fue discípulo de Manuel Alonso Sañudo, Enrique Fernández Sanz y Tomás Maestre¹⁶. Además, durante el curso 1912-13 había entrado en contacto con Nicolás Achúcarro, Miguel Gayarre y Luis Simarro, figuras destacadas en el campo científico en el que finalmente se especializaría: la neuropsiquiatría¹⁷.

En 1914 amplió estudios en Alemania que fueron interrumpidos por el estallido de la I Guerra Mundial¹⁸. Allí fue alumno oficial de la *Königlichen Friedrich Wilhelms Universität de Berlín*, cursando materias de su especialidad y afines con Bonhoeffer, Lewandowski, Strassmann, Krause y Oppenheim¹⁹.

En 1915 estableció en Bilbao una consulta privada de enfermedades nerviosas y mentales, siendo al año siguiente (agosto 1916) nombrado director-médico de la consulta de neurología y psiquiatría del Hospital Civil de Basurto (Bilbao)²⁰.

¹⁶ Expediente académico. Archivo Histórico Universitario. Universidad Complutense (Madrid).

¹⁷ LOPEZ ALBO, W. (1918a) A la memoria de mi maestro el dr. Achúcarro. *Gaceta Médica del Norte*, 24, núm. especial, 26-31. Asistió a la clínica y consultorio de neuropsiquiatría del Hospital general de Madrid y al laboratorio de histopatología del sistema nervioso de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, ambos dirigidos por Nicolás Achúcarro. Con Miguel Gayarre acudió al manicomio de Ciempozuelos y asistió a las lecciones de psicología experimental de Luis Simarro.

¹⁸ RIO HORTEGA, P. del (1986) *El maestro y yo*. Madrid, CSIC, pp. 49-50.

¹⁹ NOGUERA, E. (1930) Crónica. Se inaugura el Instituto de Postgraduados médicos y la Casa de Salud Valdecilla. Idea de una gran Institución. Perfiles al vuelo de hombres y de cosas. *Gaceta Médica Española*, 4, 41, 141 p.

²⁰ LOPEZ ALBO, W. (1918b) *Estudio clínico de dos casos de tumor intracraneano. Uno del lobulillo paracentral izquierdo y otro del hemisferio cerebeloso izquierdo*. Bilbao, El Nervión, p. 3.

Entre los años 1920 y 1923 continuó ampliando estudios de postgrado con diversas estancias en clínicas extranjeras, entre ellas, las parisinas de Chauffard, Fissinger, Pierre Marie, Claude, Leri y Foix²¹.

En 1925 fue nombrado médico-director del Manicomio de Zaldivar, manteniendo igualmente su cargo en el Hospital de Basurto. Entre 1925 y 1927 compaginó ambos trabajos con nuevas estancias en París en contacto con Leopold Levi y Guillain²².

En abril de 1928 dejó su trabajo en el País Vasco al recibir el encargo del Marqués de Valdecilla de organizar y dirigir la Casa de Salud Valdecilla de Santander. Aprovechó los viajes realizados con ese fin para estudiar distintas técnicas neuroquirúrgicas visitando algunos de los centros más destacados en esa incipiente especialidad, como los servicios de Förster en Breslau (1928), de Cushing en Boston (1929), de Frazier en Filadelfia (1929) y el de Elsberg en Nueva York (1929)²³.

En octubre de 1929 se abrieron al público los consultorios de la Casa de Salud Valdecilla y en enero de 1930, tuvo lugar la inauguración del Instituto Médico de Postgraduados. En mayo de 1930, el Patronato de la CSV que había respetado la independencia de López Albo en su labor como organizador y director del hospital, dió un cambio de timón e inició una actitud crecientemente intervencionista que en pocos meses representó una reorganización completa del modelo original. La reorganización tomó cuerpo con la entrada de una comunidad de religiosas para hacerse cargo de todas las labores de enfermería y administración. En la práctica esto significaba que el director, que había sido director médico y administrativo, perdía el control sobre la economía del hospital con lo que las decisiones técnicas o profesionales pasaban a estar supeditadas al criterio económico impuesto por el patronato a través de la superiora de las hijas de la Caridad. Las dimisiones no se hicieron esperar -Teresa Junquera, subdirectora de la EE, Matilde Basterra, jefa de los servicios Sociales, Miguel Caballero, gerente del hospital y finalmente en septiembre de 1930, López Albo. Tras abandonar la dirección de la CSV regresó a su consulta privada de Bilbao²⁴, dónde permaneció, desempeñando distintas responsabilidades, hasta

²¹ Estos datos pertenecen al *currículum* de W. López Albo que su familia me hizo llegar en 1986. Por desgracia, no se acompaña de ningún justificante o certificación que avale su credibilidad y en muchos puntos es incompleto e inexacto. Según sus familiares, parece que fue redactado - rápidamente y de memoria- por el propio López Albo en México en 1941.

²² NOGUERA, E. (1930) *op.cit.* en n. 18.

²³ En los sótanos de los antiguos pabellones de la CSV, se localizaron cinco cartas (Breslau 1928, Breslau 1928, Madrid 1929, Philadelphia 1929, Atlantic City 1929) de W. López Albo dirigidas al arquitecto de la CSV Gonzalo Bringas. Además de dar una imagen muy clara de cómo fue el trabajo de creación y puesta en marcha del hospital, revelan los intereses científicos de López Albo en aquel momento y su relación con las figuras más destacadas de la neurocirugía de su tiempo.

²⁴ CAMBIO de dirección en la Casa de Salud Valdecilla (1930) *Gaceta Médica Española*, 5, 7p.; L.A. CSV, sesión 10 septiembre de 1930, p.101.

que en 1936 fue llamado de nuevo para ocupar la dirección de la CSV²⁵. Ante la inminente entrada de las tropas franquistas en Santander se vio obligado a abandonar precipitadamente la ciudad por mar, desplazándose a Francia y desde allí a Barcelona, donde fue profesor de la Universidad Autónoma (1937-38) y ocupó distintos cargos de responsabilidad en la sanidad de guerra republicana²⁶. En 1939 se exilió a México donde prosiguió su labor asistencial, docente e investigadora, primero en Monterrey y, a partir de 1942, en México D.F. donde falleció el 28 de diciembre de 1944²⁷.

Desde el inicio de su práctica médica en 1915 López Albo tuvo una intensa vida científica y profesional. Sólo en los quince años transcurridos entre esta fecha y su nombramiento como director de la CSV publicó no menos de 120 artículos médicos, además de desarrollar una prolífica labor reseñadora y traductora de libros y artículos médicos alemanes, franceses, ingleses, norteamericanos e italianos, en la prensa médica española²⁸.

López Albo no circunscribió su actividad publicista a la prensa médica. Amigo personal de Indalecio Prieto, colaboró en *El Liberal* de Bilbao con artículos médicos y otros de interés general.

Fue miembro del comité de redacción de *Archivos de Neurobiología* desde su fundación en 1920; redactor-jefe de *Revista Clínica de Bilbao* desde 1925; responsable hasta 1936 de la sección de neurocirugía que, a propuesta suya, *Gaceta Médica Española* creó en 1927; miembro del consejo de redacción de *Estudios Médicos* y colaborador de *Actualidad Médica*.

Participó en numerosos congresos y reuniones de su especialidad, entre ellos el I Congreso Nacional de Medicina (sección neurología) (Madrid, 1919)²⁹, III Reunión Neurológica Internacional y Congreso de Higiene Mental (París, 1922)³⁰, I Reunión de la Asociación Española de Neuropsiquiatras (Barcelona, 1926), I

²⁵ DIRECCION GENERAL DE GUERRA. La dirección de la Casa de Salud Valdecilla (1936) *El Cantábrico*, 26 septiembre, 1.

²⁶ Director y jefe del equipo neuroquirúrgico del hospital militar de neurología y neurocirugía de Barcelona (1937-39), neurólogo consultor de la Dirección General de Sanidad (DGS) del Ejército (1937-38), teniente-coronel médico y jefe de la sección de Establecimientos sanitarios de la DGS del Ejército (1937-38) y presidente del tribunal neuropsiquiátrico y neuroquirúrgico de la DGS hasta 1930. *Curriculum*.

²⁷ IZQUIERDO ROJO, J.M. (1978) *op. cit.* en n. 4, p. 221.

²⁸ Aparecen recogidas en: SALMON, F. (1986) *Wenceslao López Albo y los orígenes de la Casa de Salud Valdecilla (1928-1930). Filantropía y medicina en la España contemporánea*. Tesis de licenciatura, Universidad de Cantabria, mecanografiada, pp. 328-359.

²⁹ I CONGRESO NACIONAL DE MEDICINA (1919) *Programa y Conclusiones de los trabajos presentados*. Madrid, 226-235.

³⁰ SAFORCADA, M.; MIRA, E.; RODRIGUEZ ARIAS, B. (1926) Proyecto de creación de una «Liga de Higiene Mental» *Archivos de Neurobiología*, 6, 165.

Asamblea de la Liga de Higiene Mental (Madrid, 1927)³¹, VIII Reunión Neurológica Internacional (París, 1928)³², Congreso de Médicos Alienistas y Neurólogos de Francia y de los Países de Lengua Francesa (Barcelona, 1929), I Congreso Internacional de Hospitales (Atlantic City, 1929)³³, I Congreso Internacional de Neurología (Berna, 1931)³⁴, II Congreso Internacional de Hospitales (Viena, 1932)³⁵ y el I Congreso Español Pro-Médico (Zaragoza, 1935)³⁶.

Fue organizador y activo miembro de numerosas asociaciones médicas profesionales, entre ellas la Asociación Española de Neuropsiquiatras (1925), la Liga de Higiene Mental (1926)³⁷ y además tuvo una participación muy activa en la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao³⁸. En otro orden de cosas, su compromiso político y sindical le llevo a organizar y presidir en 1931 la sección médica de la UGT de Vizcaya³⁹.

El proyecto de la Casa de Salud Valdecilla fue, sin duda, el logro profesional más importante de su biografía. López Albo, afin al radical socialismo, creía en el poder de la ciencia como una herramienta de transformación social; y vio en la organización del nuevo hospital el espacio donde llevar a la práctica la idea de una organización social justa dirigida por principios científicos dentro y fuera del hospital.

El programa que López Albo diseñó para la CSV prometía desarrollar cuatro funciones que caracterizaban al nuevo hospital desarrollado en EEUU desde principios de siglo: atención a enfermos de todas las clases sociales, docencia a médicos internos y enfermeras, investigación clínica y experimental, y acción

³¹ Aparece formando parte de las distintas comisiones y consejos directivos desde el origen de ambas asociaciones. Ver, ASOCIACION ESPAÑOLA DE NEUROPSIQUIATRAS. (I Reunión anual. 21, 22 y 23 de junio de 1926. Barcelona) (1926) *Archivos de Neurobiología*, 6, 160-161; ASOCIACION ESPAÑOLA DE NEUROPSIQUIATRAS. LIGA ESPAÑOLA DE HIGIENE MENTAL (1927) *Archivos de Neurobiología*, 7, 239.

³² ASOCIACION ESPAÑOLA DE NEUROPSIQUIATRAS (1928) *Archivos de Neurobiología*, 8, 9.

³³ DIRECTOR de la Casa de Salud Valdecilla a Barcelona y Nueva York (EI) (1929) *El Diario Montañés*, 19 mayo, 4.

³⁴ PRIMER Congreso Neurológico Internacional (1930) *Archivos de Neurobiología*, 10, 280.

³⁵ LOPEZ ALBO, W. (1932) El sanatorio psiquiátrico de Zamudio y la escuela-granja agrícola. *El Liberal*, 26 febrero, 3.

³⁶ LOPEZ ALBO, W. (1935) Enseñanza médica. Métodos de selección del profesorado. *Gaceta Médica Española*, 10, 42-48.

³⁷ Ver las actas de los distintos congresos de la Asociación y de la Liga.

³⁸ Fue secretario el curso 1917-18 y presidente de la Academia el curso 1921-22. MENDAZA, C. (1926) Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. Datos para su historia. *Revista Clínica de Bilbao*, 1, 4-8.

³⁹ SINDICATO médico de Vizcaya (1931) *Gaceta Médica Española*, 6, 29 p.

social preventiva. La organización y materialización de la CSV reflejaba el impacto de los debates desarrollados por la *American Hospital Association* e incorporaba las novedades científicas y materiales expuestas en las distintas reuniones de la *International Hospital Association* cuyo primer congreso internacional se celebró en Atlantic City apenas unos meses antes de la inauguración de la CSV en octubre de 1929. No es casualidad que los representantes oficiales españoles fueran los organizadores de esta institución. Sólo en este contexto de atención al marco internacional y a los debates nacionales sobre formación, investigación y asistencia sanitaria -y con una total autonomía científica y económica- pueden entenderse algunas de las propuestas novedosas que desarrolló López Albo en la CSV. Por ejemplo, la insistencia en la obligatoriedad de que todo hospital desarrollase una función docente e investigadora, que materializó con la creación del Instituto Médico de Postgraduados o la integración de la asistencia al enfermo mental agudo en el organigrama de un hospital general con la creación de distintas estaciones -dispensario y clínica- en las que este paciente recibiera asistencia⁴⁰.

Dos aspectos, el docente-investigador y el asistencial psiquiátrico, a los que de modo constante prestará atención López Albo a lo largo de su trayectoria científica y, en ocasiones, en situaciones muy adversas. La evolución de su trabajo en esta dirección responde por un lado a un sentido posibilista que le obliga a maquillar sus proyectos para adecuarles -al menos en teoría- a las distintas circunstancias; y por otro lado, refleja una atención continua a las novedades internacionales con la incorporación inmediata de las mismas en sus proyectos. En muchas ocasiones, esta incorporación responde a una traducción apresurada y literal, olvidándose de la necesaria traducción cultural, paso obligado, para que estas novedades se adaptasen a la realidad social española sobre la que tenían que desarrollarse. Rasgo este último -desconexión entre proyecto intelectual y realidad social- que ha sido caracterizado por la historiografía como común al analizar los numerosos proyectos científicos y culturales que surgieron al calor del último *institucionismo*.

La Escuela Práctica de Medicina

En septiembre de 1936, tras la centralización de todos los recursos sanitarios de la provincia, López Albo, a requerimiento del director general de guerra, Bruno Alonso, regresó a Santander para hacerse cargo de nuevo, de la dirección de la CSV y del Pabellón de Psiquiatría⁴¹.

⁴⁰ SALMON, F., GARCIA BALLESTER, L; ARRIZABALAGA, J. (1990) *op.cit* en n. 5.

⁴¹ DIRECCION GENERAL DE GUERRA (1936) La dirección de la Casa de Salud Valdecilla. *El Cantábrico*, 26 septiembre, 1.

Apenas un mes después, en octubre de 1936, anuncios en la prensa ofrecían a los estudiantes de medicina la posibilidad de participar como alumnos en la vida científica de la institución⁴². Distintos artículos se referían a la propuesta como la creación *de facto* de una escuela libre de medicina que serviría de base a la facultad de medicina oficial que se crearía al final de la contienda. El 21 de noviembre aparece en la prensa el anuncio de la apertura oficial de la Escuela Práctica de Medicina. En esas fechas contaba con cincuenta alumnos matriculados y funcionaría como una Escuela Libre sin reconocimiento oficial⁴³. Sin embargo, la presencia de todos los políticos regionales en la ceremonia de apertura del domingo 22 de noviembre señalaba claramente el valor oficial del acto.

El discurso de apertura pronunciado por López Albo fue reproducido en los tres periódicos locales⁴⁴. Es interesante trazar los paralelismos entre éste y el que pronunció en la apertura del Instituto Médico de Postgraduados en 1930⁴⁵. Ambos aparecían en circunstancias políticas y sociales inciertas. El primero en los últimos meses de la dictadura de Primo. El segundo en guerra. En ambos, se enfatizó el valor de la ciencia y de la cultura como herramientas de justicia social. En el primero, la formación de profesionales científicos con un compromiso de atención a todas las clases sociales. En el segundo, el derecho a la educación universitaria de todas las personas capaces independientemente de la procedencia social. De hecho, se prometía un sistema de selección que incorporaba becas y prestamos que permitiría que la clase trabajadora se incorporase a la universidad.

El sistema se puso en marcha en diciembre de 1936 con la apertura del primer año de estudios para 30 estudiantes. De estas plazas, un tercio estaban

⁴² "Casa de Salud Valdecilla. Instituto Médico de Postgraduados. Esta Institución docente, ante las actuales circunstancias que impiden a los alumnos de Medicina y Odontología de la zona Norte, el efectuar sus exámenes y continuar sus estudios, abre una matrícula para todos aquellos que deseen aprovechar las enseñanzas de sus Clínicas y Laboratorios.

Los cursos se darán con arreglo a las normas oficiales, por los catedráticos de las Facultades de Medicina de Valladolid, Salamanca y otras, que desde hace meses trabajan en la Institución, y con la colaboración del profesorado de la Casa de Salud Valdecilla.

Se solicitará de la Superioridad la validez de las enseñanzas que reciban los alumnos y la formación de tribunales mixtos de examen, integrados por catedráticos de Universidad y profesores de la Casa de Salud Valdecilla, para aquellos alumnos que tengan pendientes de aprobación algunas asignaturas" *El Cantábrico*, 22 de octubre de 1936, p. 6.

⁴³ *El Cantábrico*, 21 de noviembre de 1936, p. 4.

⁴⁴ QUEDO inaugurada oficialmente la Escuela Práctica de Medicina (1936) *La Voz de Cantabria*, 24 de noviembre, p. 6; INAUGURACION de la Escuela Práctica de Medicina (1936) *El Diario Montañés*, 24 de noviembre, p. 6; ESCUELA Práctica de Medicina, La (1936) *El Cantábrico*, 24 de noviembre, p. 4.

⁴⁵ LÓPEZ ALBO, W. (1930) "Discurso inaugural del Instituto Médico de Postgraduados" *Archivos de Medicina, Cirugía y Especialidades*, 31, 40-41.

reservadas para "estudiantes de condición económica humilde, y de ellos, siete serán para becarios y tres para establecer préstamos de honor"⁴⁶. El tono del discurso de López Albo de manera deliberada evitó el carácter apasionado de la respuesta del presidente de la Diputación. El mensaje de López Albo, moderado, enfatizaba la idea de continuidad de los proyectos culturales en vivo contraste con la temporalidad de las situaciones de guerra aunque reconocía: "Quizás a alguien no le parezcan apropiados estos momentos de desasosiego y de emoción para que nos dediquemos en el fragor de la lucha que el pueblo español sostiene para salvarse, a afanes culturales"⁴⁷. Este sentido de engarce en el pasado que López Albo justificaba con una historia de la CSV exitosa en la investigación y en la docencia de postgrado de casi siete años, era lo que le permitía ofrecer unas condiciones de profesorado y medios –laboratorios y biblioteca- idóneas para que al final de la contienda se estableciera una facultad de medicina oficial.

Y no estaba improvisando en este sentido López Albo. Desde los años 20 había participado activamente en los debates sobre la reforma de la enseñanza de la medicina decantándose abiertamente hacia los que defendían una formación de sólida base científica frente a una enseñanza de pura aplicación⁴⁸. Posición que compartía con Marañón o Trias Pujol, responsable, como decano de la facultad de medicina de Barcelona en el breve periodo de su autonomía, de la reforma orientada con este criterio, quien resumía en 1935: "»Podemos decir que la medicina es siempre investigación, tanto en el momento de interpretar certeramente un síntoma como en el de sentar un diagnóstico, como en el de indicar un tratamiento, como en el de descubrir el bacilo de Koch o la función endocrina del tiroides. Todo es investigación científica. Y desde lo más modesto a lo más trascendental debe resolverse por los mismos mecanismos mentales, los mismos métodos de trabajo»"⁴⁹. Es justamente esta orientación, la que plasmó López Albo en 1930 en la organización científica de la CSV que tuvo su expresión física en el Instituto Médico de Postgraduados dirigido a la formación de especialistas. Iniciativa exitosa a la que López Albo se refería en su discurso de 1936.

Del impacto de este instituto en el panorama nacional da cuenta el monográfico que, en 1930, *Gaceta Médica Española*⁵⁰ dedicó a su inauguración. Su repercusión como modelo a imitar en una posible regulación del título de espe-

⁴⁶ *El Cantábrico* 8 de diciembre de 1936.

⁴⁷ INAUGURACION de la Escuela Práctica de Medicina (1936), *op. cit.* en n. 43, p. 6.

⁴⁸ SALMON, F., GARCIA BALLESTER, L; ARRIZABALAGA, J. (1990) *op. cit.* en n. 5, pp. 177-214.

⁴⁹ Trias Pujol, A. (1935) [Discusión al tema "Enseñanza Médica" en: Actas del I Congreso Español Promédico], *Gaceta Médica Española*, 10, 1935, p. 107.

⁵⁰ *Gaceta Médica Española* (1930), 4 (Secciones doctrinal y paramédica).

cialista, aparece clara en las distintas sesiones del I Congreso Promédico Español del año 35⁵¹. Este desarrollo de las funciones docentes e investigadoras de la CSV no habrían sido posibles, sin la autonomía científica y financiera de la que gozó López Albo hasta mayo de 1930, pero, sobre todo, sin la cuidadosa selección que llevó a cabo de los profesores-jefes de cada servicio. Desterrado el sistema de oposiciones, el concurso abierto-elección directa permitió en casi dos años de proceso de selección, reunir un cuadro de profesionales que respondían a un perfil científico muy similar. De edades que oscilaban entre los 30 y los 40 años, todos ellos, tras cursar estudios universitarios en España, habían realizado estancias de especialización en el extranjero becados por distintas instituciones, fundamentalmente por la Junta para Ampliación de Estudios. Su formación investigadora además de especialización clínica eran rasgos comunes. De hecho, los estatutos de la CSV recogían la obligación de los jefes de servicio de realizar tareas de investigación además de labores asistenciales y de docencia. Este profesorado dirigía la formación de los licenciados que habían sido seleccionados por concurso de méritos para ser admitidos en el IMP, donde concluirían la especialización en dos años. Como alumnos internos, realizaban labores asistenciales en la especialidad de su elección al tiempo que recibían clases, participaban en las sesiones clínicas y colaboraban en tareas de investigación -clínica o experimental- con resultados que eran publicados en revistas profesionales o presentados como tesis doctorales⁵². Aunque nada en teoría impedía la participación de las mujeres en este organigrama, el sexo sí condicionó la situación profesional y el trabajo de investigación⁵³.

Alumnos y profesores no habrían podido desarrollar estas actividades investigadoras y docentes sin una infraestructura adecuada de biblioteca -fundamentalmente hemeroteca biomédica- y laboratorios. Con esta base -humana y material- había propuesto ya en 1935, López Albo, la creación de una facultad de medicina, y con ésta se inauguró la Escuela Práctica de Medicina que además del profesorado de la CSV -algunos de ellos compaginaban su trabajo en la CSV con la cátedra en la facultad de medicina de Valladolid- contaba con profesores universitarios que, habiendo trabajado en los Cursos de Verano de la CSV, habían preferido aguardar a la resolución del conflicto en Santander. El programa que se prometía enseñar era el oficial, aunque no por ello olvidaba

⁵¹ La publicación de las ponencias y las discusiones son recogidas en *Gaceta Médica Española* (1935), 10.

⁵² SALMON, F., GARCIA BALLESTER, L; ARRIZABALAGA, J. (1990) *op.cit.* en n. 5, pp. 223-234.

⁵³ SALMON, F. (1994) «'... but the Patient Remembers the Food'. A New Diet, a New Hospital in 1930s Spain». En: Kamminga, H.; Cunningham, C. (eds.), *The Science and Culture of Nutrition, 1840-1940*. Wellcome Institute Series in the History of Medicine, Amsterdam, Rodopi, 1995, pp. 259-287.

López Albo, las discusiones sobre la reforma del plan de estudios que había cristalizado, tras la experiencia catalana, en las propuestas del Congreso Pro-médico del 35. Algunas de las cuales fueron recogidas en el decreto de febrero del 36 sobre enseñanza médica. "Pero la Casa de Salud Valdecilla –puntualizaba López Albo en el discurso inaugural de la Escuela Práctica- se reserva para el próximo curso la confección de un plan con una orientación propia basado en la enseñanza práctica e integral de la medicina [...] Nuestra Escuela no será en modo alguno una fábrica de médicos. Su norma será la calidad, no la cantidad. Habrá limitación de matrícula. Esta restricción se establecerá por medio de una selección rigurosa de acceso a la Escuela y se reducirá el número de alumnos a la capacidad docente de la Institución. Creemos que esta cifra debe de oscilar entre 150 y 200 alumnos. La Casa de Salud Valdecilla, después de sus dos primeros éxitos, el Instituto de Especialidades y la Escuela de Enfermeras, emprende hoy una nueva ruta docente. Y para ello no ha necesitado hacer esfuerzo alguno"⁵⁴. No solamente eran sus palabras de un optimismo enormemente confiado ante una resolución rápida de la guerra, sino que reforzaban de manera importante la idea de continuidad. Esto se ve todavía más claro, cuando López Albo hace, en su discurso de 1936, un recuerdo de gratitud al marqués de Valdecilla, fallecido en 1932. Reconocimiento al que se suman las autoridades locales presentes en el acto. Es interesante ver de qué manera, la figura del marqués que se había desarrollado desde finales de los años 20 en la imaginaria popular como la figura de un santo laico -su representación gráfica en la prensa es muy expresiva en este sentido-, se convierte, en las palabras de los representantes del *Frente Popular*, en Ramón Pelayo, un rico filántropo que nunca olvidó su origen trabajador, "la vieja nobleza del trabajo que es muy superior a la de los pergaminos"⁵⁵. Y va a ser precisamente en la casa de Ramón Pelayo donde se instale unos meses más tarde, en enero de 1937, la colonia agrícola para mentales⁵⁶.

La Colonia Agrícola "Ramón Pelayo"

La colonia se creó ante la imposibilidad de trasladar a los enfermos crónicos a los manicomios de Valladolid y Palencia y respondía al plan de una organización psiquiátrica con distintas estaciones que propuso López Albo en enero de 1937 para Santander, plan muy similar al propuesto por él mismo, en 1932, para Vizcaya⁵⁷.

⁵⁴ INAUGURACION de la Escuela Práctica de Medicina (1936), *op. cit.* en n. 43, p. 6

⁵⁵ ESCUELA Práctica de Medicina, La (1936), *op. cit.* en n. 43, p. 4.

⁵⁶ COLONIA agrícola «Ramón Pelayo» (La) (1937) *El Cantábrico*, 2 febrero, 3; AYER se inauguró la Colonia Agrícola 'Ramón Pelayo', para dementes (1937) *La Voz de Cantabria*, 2 febrero, 6.

⁵⁷ LOPEZ ALBO, W. (1932) *op. cit.* en n. 34, p. 3; LOPEZ ALBO, W. (1937) El problema de los enfermos mentales en Santander. Su solución eficiente y económica *El Cantábrico*, 28 enero, 4; 29 enero, 4.

El plan asistencial, urbano y rural, cubriría toda la provincia, con granjas-escuelas, colonias agrícolas, asistencia extrasanatorial en medio rural, red de dispensarios en el medio urbano en relación con centros de selección y orientación profesional y tendría como eje rector el pabellón psiquiátrico de la CSV. El plan recogía indudablemente un proyecto personal de López Albo, ya esbozado en 1926, pero reflejaba la corriente de opinión mayoritaria que sus colegas miembros de la *Asociación Española de Neuropsiquiatras* y de la *Liga de Higiene Mental* habían expuesto en numerosas ocasiones⁵⁸. Del proyecto general, sólo se desarrollaron algunos aspectos asistenciales del Pabellón de Psiquiatría de la CSV bajo la dirección de José María Aldama tras la dimisión de López Albo en 1930 y dirigida por este último, la Colonia Agrícola "Ramón Pelayo" en enero de 1937.

Tal y como fue diseñado por López Albo, el Pabellón de Psiquiatría de la CSV se estructuraba en dos grandes núcleos: el Dispensario que debía incluir el servicio de consultas y el de asistencia social, y la Clínica Mental o área de hospitalización⁵⁹. El parecido de este proyecto con el de las instalaciones norteamericanas que visitaron los representantes españoles, José M. Sacristán, José Germain y Belarmino Rodríguez Arias con motivo del Primer Congreso Internacional de Higiene Mental celebrado en Washington en 1930, fue destacado por éstos⁶⁰. El esquema no sólo reflejaba los debates que la literatura norteamericana especializada en organización hospitalaria incluía entre sus páginas, sino una corriente de opinión que durante el primer tercio del siglo XX se desarrolló, en Europa y Estados Unidos, a favor de una transformación de la asistencia al alienado. Movimiento que potenció la asistencia extramunicipal (dispensarios, clínicas ambulantes, social workers,...), promovió campañas de profilaxis e higiene mentales, y mejoró parcialmente la situación manicomial (limitación del encamamiento, terapia ocupacional, clínicas abiertas en los manicomios, altas bajo palabra, ...) ⁶¹.

⁵⁸ Sobre la repercusión de esta corriente de opinión en la legislación de asistencia al alienado ver: CAMPOS, R.; HUERTAS, R. (1998) "Estado y asistencia psiquiátrica en España durante el primer tercio del siglo XX" En: Castellanos Guerrero, J.; Jiménez Lucena, I.; Ruiz Somavilla, M. J.; Gardeta Sabater, P. (eds.) *La Medicina en el siglo XX. Estudios Históricos sobre medicina, sociedad y estado*. Málaga: Sociedad Española de Historia de la Medicina, 1998, pp. 229-240; también, LAZARO, J. (1998) "La fundación de la Liga Española de Higiene Mental (1926)" en: *Ibidem*, pp. 213-220.

⁵⁹ El proyecto fue presentado en Bilbao en septiembre de 1928 al Congreso de la Liga Española de Higiene Mental. Ver, LOPEZ ALBO, W. (1928) "Proyecto de un pabellón psiquiátrico, dispensario psiquiátrico e instituto de orientación profesional para la 'Casa de Salud Valdecilla' *Revista Clínica de Bilbao*, 3, 581-86.

⁶⁰ SACRISTAN, J.; GERMAIN, J.; RODRIGUEZ ARIAS, B. (1930) Psiquiatría práctica e higiene mental *Archivos de Neurobiología*, 10, 372.

⁶¹ *Ibidem*, pp. 327-328.

El dispensario —dependiente o no de un hospital general— aparece como uno de los pilares de la reforma asistencial psiquiátrica que se estaba produciendo desde comienzos de siglo en Europa y EEUU y que todavía no era habitual en España. En algunos hospitales españoles existían departamentos para dementes pero eran auténticos almacenes en dónde no se recibía asistencia psiquiátrica, y cuya única función era ayudar a paliar el hacinamiento y sobresaturación de los manicomios⁶². En otros hospitales generales, por ejemplo, el de Basurto, sencillamente no se aceptaban enfermos mentales⁶³. Lógicamente para poder cambiar la asistencia manicomial con la introducción de altas prematuras para crónicos o la creación de clínicas abiertas para agudos se necesitaba una infraestructura de asistencia extramanicomial⁶⁴.

Tema que en los años 20 ocupó muchas páginas de la prensa profesional y diaria. Bien conocidas son al respecto las propuestas de Sacristán de 1921 y 26⁶⁵ o las recogidas en las actas de la II Reunión Nacional de la Liga de Higiene Mental (Bilbao, 1928) donde una de las sesiones se dedicó monográficamente a la «Organización del Dispensario Psiquiátrico para grandes y pequeñas urbes». Fue en esta reunión donde López Albo presentó su «Proyecto de un Pabellón Psiquiátrico, Dispensario Psiquiátrico e Instituto de Orientación Profesional para la Casa de Salud Valdecilla»⁶⁶. Pero hubo que esperar al nuevo decreto de julio de 1931 sobre asistencia a los alienados (inspirado en las recomendaciones de la Asociación de Neuropsiquiatras) para que se reconociera en su artículo 5º la obligatoriedad de instalar estos dispensarios psiquiátricos⁶⁷, a pesar de lo cual, en los dos primeros años de la República, sólo se organizó un dispensario de Higiene Mental⁶⁸.

El dispensario psiquiátrico de la CSV fue concebido por López Albo recogiendo esta orientación y respondiendo al organigrama general de la CSV distin-

⁶² ESPINOSA IBORRA, J. (1966) *La asistencia psiquiátrica en la España del siglo XIX*. Valencia, Cátedra e Instituto de Historia de la Medicina, 127. Sobre la evolución de estos cambios en el ámbito europeo y la situación española ver, HUERTAS, R. (1992) *Del manicomio a la salud mental. Para una historia de la psiquiatría pública*. Madrid, Fondo de Investigaciones Sanitarias de la Seguridad Social.

⁶³ SANCHEZ GRANJEL, L.; GOTI ITURRIAGA, J.I.. (1983) *Historia del Hospital de Basurto*. Bilbao, pp. 131-132.

⁶⁴ SACRISTAN, J.M.; GERMAIN, J.; RODRIGUEZ ARIAS, B. (1930) *op.cit.* en n. 59, pp. 327-342.

⁶⁵ SACRISTAN, J. M. (1921) Para la reforma de la asistencia a los enfermos mentales en España. *Archivos de Neurobiología*, 2, 10; Sacristán, J.M. (1926) Plan moderno de asistencia a los alienados. *Archivos de Neurobiología*, 6, 227.

⁶⁶ LIGA ESPAÑOLA DE HIGIENE MENTAL. (II Asamblea. 21, 22 y 23 de septiembre. Bilbao) (1928) *Archivos de Neurobiología*, 8, 293-294.

⁶⁷ Decreto de 3 de julio de 1931 (gaceta de 7 de julio).

⁶⁸ MINISTERIO DE LA GOBERNACION (1933) *La Sanidad en la República*. Madrid, p. 17

guiéndose en él dos servicios: el Consultorio con una sección especial de neuropsiquiatría infantil y niños mentalmente anormales y un servicio de asistencia social que aportaría datos sobre la situación social y económica del paciente, dirigiría la profilaxis de actos antisociales, las campañas de profilaxis e higiene mental, la reinserción social del enfermo, promoción de asociaciones de ayuda al alienado y canalización de los recursos de la beneficencia⁶⁹. Este servicio sería completado con un Instituto de Orientación Profesional que permitiría: «colocar a cada ciudadano en el oficio y la profesión más adecuados a sus aptitudes orgánicas, sensoriales, psicomotrices y mentales, a fin de que produzca el máximo y lo mejor sin llegar a la fatiga»⁷⁰.

En realidad se trataba de plantear una organización social regida por principios científicos muy ligada a las propuestas de la higiene social y eugenesia donde aparecen claros los ecos de los métodos industriales desarrollados por el taylorismo. Es cierto que este planteamiento parece reflejar la implantación plena de la medicalización de la sociedad que la historiografía y la sociología de la ciencia han detectado en Europa de modo creciente desde el siglo XVIII⁷¹. Ahora bien, debemos de ser cautos y no caer en la ingenuidad de otorgar demasiado crédito al poder del médico y a la supuesta pasividad de su público. Conviene, además, no olvidar la necesidad de transportar estas propuestas de intervención social desde presupuestos científicos a la realidad española de los años 30, y recordar la pobreza de la infraestructura administrativa estatal base de este supuesto control. Sí que resultaría interesante aplicar los presupuestos del análisis retórico de la ciencia a este tipo de proyectos —no sólo diseñados por psiquiatras— y, creo, que también podría resultar de utilidad conectar estos textos con la literatura utópica de entreguerras⁷².

Las razones esgrimidas para potenciar los consultorios eran tanto económicas —disminución de ingresos ante el posible tratamiento ambulatorio, altas precoces ante la posibilidad de seguimiento desde el dispensario— como sanitarias —tratamiento en las primeras fases de la enfermedad, estudio combinado por parte de varios profesionales— y sociales —romper el prejuicio existente con respecto al enfermo mental, la ecuación manicomio=prisión. El peso de la desigual-

⁶⁹ SALMON, F., GARCIA BALLESTER, L; ARRIZABALAGA, J. (1990) *op.cit.* en n. 5, pp. 169-177.

⁷⁰ LOPEZ ALBO, W. (1927) Medicina social. La orientación en los oficios. Selección de los obreros y determinación de sus aptitudes profesionales. *Revista Clínica de Bilbao*, 2, 97-98.

⁷¹ Ver, por ejemplo, el influyente trabajo de Labisch sobre el uso de las campañas sanitarias en el disciplinamiento del obrero, LABISCH, A. (1985) "Doctors, workers and the scientific cosmology of the industrial world: the social construction of 'health' and the 'homo hygienicus'" *Journal of Contemporary History*, 20, 599-615.

⁷² Ver, por ejemplo, GARCIA MAROTO, G. (1988) *La nueva España*. Prólogo (pp. IX-XXV) de José Luis Morales y Marín. Madrid, Tecnos, 1988 [1ª ed. 1927].

dad socioeconómica frente a la enfermedad, fue especialmente destacado por López Albo en relación a la enfermedad mental. Al presentar a la prensa en 1929 las "Consultas de Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría" de la CSV, escribía: «Uno de los mayores peligros en la asistencia y el tratamiento de las enfermedades mentales en España, es su exclusión arbitraria de los hospitales generales, único sitio donde podrían recibirlos con precocidad y adecuadamente. Hasta hoy, sólo las clases acomodadas resolvían el problema con los Sanatorios, no siempre con las condiciones óptimas para aplicar la técnica curativa moderna" Y reforzaba su argumentación con una de las conclusiones del 15 Annual Report de la 'Royal Commission on Lunacy and Mental Disorder' británica: "Es lamentable que a las clases humildes se les siga negando facilidades para un tratamiento voluntario en los primeros períodos, tan llenos de esperanza, de su trastorno mental, las cuales hallan los más afortunados por su situación económica'»⁷³.

No ignoraba López Albo, como tampoco lo hacían sus colegas de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, los beneficios profesionales que se derivarían del abandono del manicomio para incorporarse con los demás especialistas al hospital general donde llevarían a cabo funciones de investigación y docencia. De hecho, una parte de la historiografía dedicada al estudio de la asistencia manicomial ha destacado estas motivaciones profesionales detrás de los debates que apoyaban alternativas al sistema manicomial cerrado⁷⁴.

En la práctica, ni los servicios sociales ni el instituto se llevaron a cabo. El consultorio de la Casa de Salud Valdecilla se completaba con el área de hospitalización: la clínica mental. La organización de la clínica mental era similar al resto de las clínicas de las otras especialidades en la CSV, salvo aquellas instalaciones necesarias para estos enfermos; habitaciones pequeñas e individuales en caso de agitados, ventanas adecuadas en caso de enfermos suicidas o con tendencia a la fuga y todos aquellos dispositivos que garantizando, según López Albo, una asistencia moderna, evitasen los actos auto y heteroagresivos. Los medios restrictivos físicos estaban proscritos y en caso de agitados se utilizaban los sedantes e hipnóticos y la hidroterapia⁷⁵. Además, aquí puso López Albo especial empeño, en que no se convirtiera en un pequeño manicomio-asilo, perdiendo sus características de servicio activo y transitorio. Por eso se tuvo especial cuidado en la elaboración de los reglamentos de la clínica mental, sobre todo en el control de duración de las estancias⁷⁶. El hacinamiento de enfer-

⁷³ LOPEZ ALBO, W. (1929) Consultas de Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría. *El Diario Montañés*, 24 octubre, 10.

⁷⁴ Ver, COMELLES, J.M. (1988) *La razón y la sinrazón. Asistencia psiquiátrica y desarrollo del Estado en la España contemporánea*. Barcelona, PPU, especialmente pp. 103-151.

⁷⁵ LOPEZ ALBO, W. (1929) *op.cit.* en n. 72, 10.

⁷⁶ LOPEZ ALBO, W. (1928) *op. cit.* en n. 58, pp. 585-586.

mos en este pabellón a causa de la imposibilidad de traslado a los manicomios de Valladolid y Palencia tras el inicio de la guerra civil, le permitió a López Albo en otoño del 36, justificar ante el Patronato de la CSV y la *Diputación* la oportunidad de crear una colonia agrícola.

La incautación de los bienes de los marqueses de Pelayo –herederos del marqués de Valdecilla- aportaba el sustrato material y la justificación científica era ambiciosamente presentada por López Albo bajo el título de "El problema de los enfermos mentales en Santander. Su solución eficiente y económica. Creación de una Colonia agrícola en Valdecilla"⁷⁷. La granja que llevaría el nombre de "Colonia Agrícola Ramón Pelayo" se inauguraba el 31 de enero de 1937⁷⁸ alojando, ya en mayo, a cincuenta y cuatro enfermos divididos por sexos (40 hombres y 14 mujeres) en dos pabellones⁷⁹. La granja seguía el modelo de Güterlosh y aplicaba los principios de laborterapia desarrollados por Hermann Simon⁸⁰. Al mismo tiempo, López Albo proseguía sus trabajos de investigación clínica en el pabellón de psiquiatría de la Casa de Salud Valdecilla⁸¹ y ofrecía desde su servicio un curso de especialización en Psiquiatría de dos años de duración para enfermeras tituladas. La oferta se acompañó de la publicación de un manual⁸².

El mensaje era claro: continuidad y confianza en el proyecto republicano. Nada respondía a una sensación de provisionalidad por causa de la guerra. No se ofrecía un cursillo de formación rápida –que también eran ofertados, por ejemplo, sobre cirugía o traumatología de guerra- sino un curso de especialización de dos años; no un depósito para mentales crónicos, sino un plan completo

⁷⁷ LOPEZ ALBO, W. (1937a) "El problema de los enfermos mentales en Santander. Su solución eficiente y económica. Creación de una Colonia agrícola en Valdecilla" *El Cantábrico*, 28 de enero, 4 (1ª parte) y 29 de enero, 4 (conclusión).

⁷⁸ AYER se inauguró la Colonia Agrícola "Ramón Pelayo" para dementes (1937) *La Voz de Cantabria*, 2 de febrero, 6; COLONIA Agrícola "Ramón Pelayo" (La) (1937) *El Cantábrico*, 2 de febrero, 3.

⁷⁹ COLONIA Agrícola de Valdecilla (La) (1937) *La Voz de Cantabria*, 20 de mayo, 4.

⁸⁰ López Albo conocía de primera mano las instalaciones de Güterlosh, institución que había visitado encargado por la Diputación de Vizcaya de un proyecto de asistencia mental para el País Vasco. Un resumen de la memoria presentada a la Diputación en LOPEZ ALBO, W. (1932) *op. cit.* en n. 34. El último número de *Archivos de Neurobiología*, que apareció durante la guerra civil, contiene un artículo de Hermann Simon sobre su experiencia en Güterlosh y la laborterapia. SIMON, H. (1936) "Defensa de la terapéutica ocupacional" *Archivos de Neurobiología*, 26, 575-582 [Ed. facsímil 60º aniversario].

⁸¹ LOPEZ ALBO, W. (1937b) La agluorraquia en el diagnóstico de la cisticercosis del sistema nervioso central. (Quinto caso diagnosticado en vida, en España, y primero verificado). *Revista de Sanidad de Guerra*, 1, 275-282.

⁸² PELAZ MARTINEZ, E. (1937) *Asistencia al enfermo mental*. Santander, Aldus, 1.

de ingeniería social donde la psiquiatría sería el eje organizador de las relaciones sociales, desde el control de la censura a la selección empresarial⁸³. Numerosos artículos aparecieron en la prensa entre febrero y abril del 37 describiendo la vida apacible de los locos en la granja lo que contrastaba fuertemente con las noticias sobre los bombardeos fascistas en el País Vasco. "Vida y alimentos sanos, vigilancia médica y libertad relativa, ofrecen a los anormales de la Montaña, un porvenir alejado de la drámatica sombra de la sinrazón" titulaba en primera plana *La Voz de Cantabria* en abril del 37⁸⁴. ¿Qué sinrazón? La Colonia Agrícola "Ramón Pelayo" se convirtió en una negra metáfora de una República que soñada científicamente no supo o no pudo entrar en diálogo con lo Irracional.

Epílogo

La situación de guerra fue definida de esta manera por sus protagonistas no como una ocasión de destrucción, sino como un espacio de creación y puesta en práctica de innovadores propuestas sociales y científicas. No deja de invitar a la reflexión el hecho de que la plasmación material, apresurada y de corta duración, de alguno de estos proyectos, de los cuales los aquí mencionados son sólo algunos ejemplos, fueran vistos por sus contemporáneos como realidades tangibles (de la "ya existente Facultad de Medicina" hablaba Tellez Plasencia en 1937⁸⁵) y posteriormente ignorados como inexistentes, por los historiadores⁸⁶.

La facultad de medicina y la colonia agrícola fueron desmantelados tras la entrada en Santander de las tropas de Franco en agosto de 1937. No ha sobrevivido ningún material de archivo, ni tampoco su memoria.

⁸³ LOPEZ ALBO, W. (1937c) "Orientaciones modernas en asistencia social" *El Cantábrico*, 14 de febrero, 3.

⁸⁴ *La Voz de Cantabria*, 21 de abril de 1937, 6.

⁸⁵ Heliodoro Tellez Plasencia fue el profesor-jefe del servicio de Fisioterapia y Electroradiología de la CSV. TELLEZ PLASENCIA, H. (1937) *op.cit.* en n. 8, p. 93.

⁸⁶ Llama la atención que no aparezca ninguna referencia ni a la Escuela Práctica de Medicina, ni a la Colonia Agrícola "Ramón Pelayo" en el reciente volumen aparecido con motivo del 70 aniversario de la CSV, especialmente en los capítulos dedicados a López Albo y a la guerra civil. Ver, IZQUIERDO ROJO, J.M. (1999) "El primer director: López Albo" En: Izquierdo Rojo, J.M. *70 años de Valdecilla. salud y prestigio para Cantabria. Algo más que un hospital*. Santander, Calima, 1999, pp. 49-59; VENERO GOMEZ, J.M. "La Casa de Salud Valdecilla durante la República y la Guerra Civil" En: *Ibidem*, pp. 63-77.